

Los coordinadores de literatura pueden desempeñar un papel decisivo

“Nosotros los Alcohólicos Anónimos, somos más de un centenar de hombres y mujeres que nos hemos recuperado de un estado de mente y cuerpo aparentemente incurable. El propósito principal de este libro es mostrarle a otros alcohólicos *precisamente cómo nos hemos recuperado.*” Así empieza el Prólogo de *Alcohólicos Anónimos*, impreso en abril de 1939.

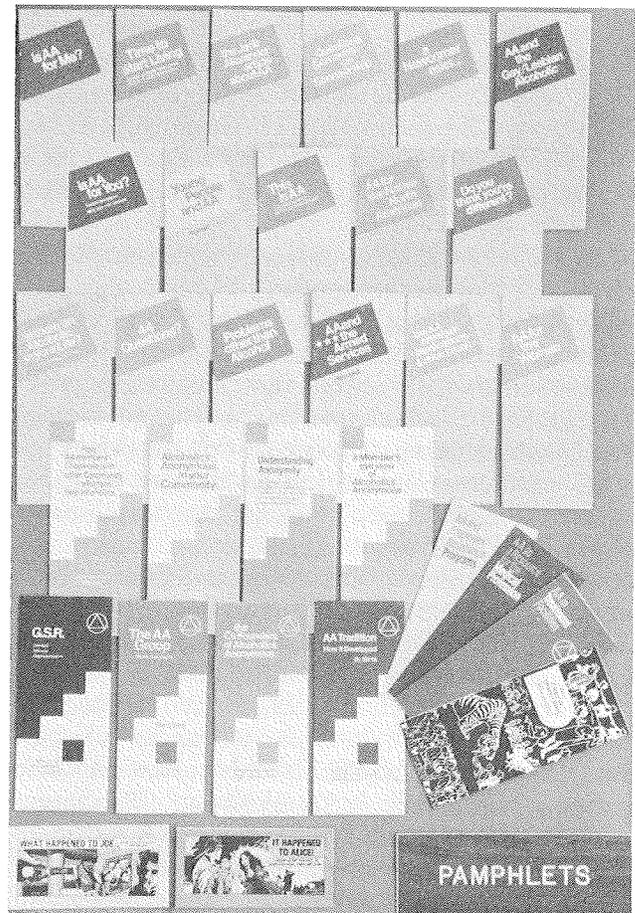
Este acontecimiento marcó un hito en la historia de A.A., el momento en que llegó a ser una Comunidad con su propio programa y texto básico. Nuestro “programa por escrito” sigue siendo un instrumento necesario para llevar el mensaje de esperanza a *cualquier alcohólico* que quiera dejar de beber.

Desde 1939, la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia ha ascendido a más de 253 libros, folletos y materiales audiovisuales. ¿Estamos haciendo un buen uso de esas publicaciones para asegurar la claridad y la sencillez de lo que compartimos con los recién llegados? ¿Estamos utilizando nuestro mensaje impreso básico en las reuniones de nuestro propio grupo? Y, como miembros de A.A., ¿confiamos en la palabra escrita de A.A. para orientación en nuestra vida diaria?

Para enfocar la necesidad de aplicar la literatura de A.A. a la recuperación personal y al propósito del grupo, la Conferencia de Servicios Generales de 1986 decidió animar a los grupos a que nombraran coordinadores de literatura para asegurar que la literatura de A.A. estuviera disponible en las reuniones. La Acción Recomendable de 1986 dice: “Como parte de un esfuerzo para fortalecer nuestra red de ‘representantes de literatura’ para asegurar que la literatura de A.A. esté disponible en las reuniones, así como catálogos con formularios de pedido de libros y casetes que los individuos pudieran necesitar, se sugiere que los grupos nombren coordinadores de literatura.”

Una creciente apreciación de la importancia de la literatura de A.A. en la recuperación de todos y cada uno de los miembros ha ocasionado un renovado énfasis en los representantes de literatura de los distritos y las oficinas centrales, así como en los comités de literatura de área.

Hacer pedidos a la G.S.O. o al intergrupo local de libros y folletos aprobados por la Conferencia, y asegurarse de que se exhiban apropiadamente en las reuniones es sólo un aspecto del servicio de literatura. Ben V., antiguo coordinador del Comité de Literatura de San Diego/Imperial, California, dice: “Proporcionamos exposiciones de literatura relacionada con el servicio para todo tipo de eventos, incluyendo asambleas de distrito, Foros y mesas de trabajo. Mantémoslos informados a los representantes de los grupos sobre lo que es y no es literatura aprobada por la Conferencia. Les notificamos las nuevas publicaciones o materiales audiovisuales editados por la G.S.O., expli-



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1991 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

camos los procedimientos para hacer pedidos y muchas más cosas.”

El activo comité también actúa como un centro para recoger comentarios y sugerencias referentes a cambios propuestos para la literatura y el material audiovisual de A.A. Se facilita esta información a la asamblea y al delegado de área que, a su vez, la transmiten a los Comités de Literatura de la Conferencia y de custodios, asegurando así que se oiga la voz de todos los miembros de A.A. en el proceso de tomar decisiones.

Con sólo tres años de existencia, el comité ha reunido unas directrices detalladas para sus miembros. Estas lo comprenden todo, desde elecciones, horarios de reuniones y responsabilidades de los servidores hasta asuntos de financiación por la asamblea de área. En ellas se anota cuidadosamente unas dietas para gasolina de 11 centavos por milla.

Para desempeñar sus funciones, el comité se ha puesto en contacto con el despacho de literatura de la G.S.O. “Entre los materiales que nos enviaron”, dice Ben, “se encuentran las Guías de A.A. y un resumen de las Acciones Recomendables de la Conferencia de Servicios Generales referentes a la literatura de A.A. Estas se remontan hasta la primera Conferencia de 1951 y son actualizadas cada año.”

El comité de California produce también sus propios materiales. Ben hace notar que el volante de una página titulado “Para el principiante” ha sido muy popular. Entre otras cosas, contiene los números de teléfono y las direcciones de las oficinas centrales del área; y comenta sobre los distintos tipos de reuniones que existen, la importancia del apadrinamiento y de tener un grupo base, y formas de mantenerse en contacto con A.A. cuando se está de viaje. Algunos coordinadores de literatura de distrito y de grupo se han reunido con otros representantes de literatura para organizar mesas de trabajo acerca de algún aspecto particular de la Comunidad. Una tarde dedicada a compartimientos acerca de nuestra historia, como queda descrita en los libros *A.A. Llega a su Mayoría de Edad* y *El Dr. Bob y los Buenos Veteranos*, fue muy provechosa. En otra ocasión, un distrito organizó por la tarde una exhibición de videos y películas de A.A., tales como “Esperanza: Alcohólicos Anónimos” y “Los Jóvenes y A.A.”

Especialmente alentadores son los casos en que los veteranos que han ocupado estos puestos de servicio

comparten con los nuevos coordinadores de literatura, diciéndoles lo que les ha dado los mejores resultados.

Si su grupo desea integrarse en la red de literatura de la G.S.O., puede dirigirse por correo al coordinador de literatura de esta oficina para pedir información o para inscribirse y vincularse así a este compartimiento importante.

El Grapevine solicita artículos en español

Como respuesta a solicitudes por parte de miembros hispanos de A.A., el Grapevine planea publicar por lo menos un artículo en español en cada número (ver artículo relacionado en la edición de junio-julio de este boletín, pág. 12). En la Conferencia de Servicios Generales de abril, los delegados de muchas áreas hablaban de los sentimientos de los A.A. hispanohablantes que ya hacía tiempo habían deseado participar en la revista mensual de A.A. La redacción está muy ocupada planificando la sección y lo que más les hace falta es una constante provisión de artículos escritos por los miembros hispanos. Tienen intención de empezar a publicar la sección en el número de septiembre, pero para poder hacer que se siga publicando y desarrollando, necesitan *su* ayuda.

Los manuscritos deben dirigirse a la oficina del Grapevine, Box 1980, New York, NY 10163-1980.

Información sobre pedidos de literatura

Cada año llegan más de 40,000 pedidos de literatura a la Oficina de Servicios Generales — por correo, teléfono y fax. Nos llegan de los intergrupos grandes y del alcohólico enfermo que pide un solo folleto; los pedidos pueden tener un valor desde \$10,000 hasta 15 centavos. Se han recibido algunos con monedas pegadas a un anuncio publicado en *Box 4-5-9* acerca de una nueva publicación.

Si llamas para pedir literatura para tu grupo, se te ruega pedir que te conecten con el *Order Entry Department*, y tener a mano el nombre y el número de servicio del grupo. Si no tienes el número de servicio de tu grupo, pide a tu R.S.G. que te lo facilite, o búscalo en el Directorio de A.A. de tu área de servicio. Si te interesa pedir un pequeño surtido de literatura para tu uso personal, hay que adjuntar al pedido un cheque o giro postal. *Por favor, no envíes dinero en efectivo.* Los cheques deben hacerse a favor de World Services, Inc.

Los pedidos de cantidades grandes — o sea, de cajas

de libros y materiales— se transmiten por fax de la G.S.O. a uno de nuestros almacenes en Kansas City, Alberta o Toronto y se envían por camión o UPS directamente del almacén. Dentro de los EE.UU., tendrás en tus manos la literatura pedida en un plazo de 5 a 7 días laborables a partir del recibo del pedido, unos días más para Canadá.

Los pedidos de cantidades más pequeñas se procesan en nuestro almacén en Kutztown, PA, o en la G.S.O. de Nueva York, y se envían desde allí. Es probable que recibas lo pedido en un plazo de 2 a 3 semanas.

Si tienen algún problema con el pedido, sírvanse ponerse en contacto con nosotros *lo antes posible*. Para los envíos grandes, pidan que les conecten con *Inventory Control*; pedidos más pequeños, *Order Entry*. Les rogamos que nos informen cómo les podemos servir mejor.

Los Veteranos comparten sus preocupaciones por la unidad

“Sugiero que, seamos novatos o veteranos en el programa, todos llevemos nuestra enfermedad a las reuniones de A.A. para seguir recuperándonos”, escribe Gary B., de Vinita, Oklahoma. “Los veteranos llevan mucho más tiempo sobrios y lo que dicen casi siempre es algo que los principiantes deben oír. A los veteranos que sólo asisten a reuniones ocasionalmente, y que se han sentido desilusionados con aquellas a las que asistían, yo les sugeriría que asistieran a más. Ya que tienen, a lo mejor, mayor discernimiento en cuanto al contenido, puede que no tengan tantas “buenas reuniones” como antes, pero es posible que haya mejorado la calidad de las reuniones para aquellos en las primeras etapas de la recuperación.”

Respondiendo al artículo principal del número febrero/marzo de *Box 4-5-9*, titulado “La Unidad: ¿Vivimos de acuerdo con nuestro Legado?”, Gary hace notar también que “a veces sólo con estar allí puedes llevar el mensaje al principiante.” Su carta es una de las atentas respuestas al artículo que hemos recibido, la mayoría de miembros veteranos de A.A.

Contestando en lo afirmativo a la pregunta “¿Han hecho alejarse a los veteranos las discusiones de grupo que, según ellos, parecen tener cada vez menos que ver con A.A.?”, Drew S., de Rialto, California, escribe: “Me cansa luchar con el habla no A.A. que se oye hoy día en la Comunidad. Sigo asistiendo a algunas reuniones cada semana, pero me resultan más un sufrimiento que un placer, y estoy considerando seriamente la posibilidad de dejar de ir. Para mí el problema más penoso es no poder desprenderme y dejar a Dios que decida si A.A. continuará realizando su objetivo primordial.”

“No somos santos”, comenta Harry E., de Walton

Beach, Florida, mencionando una citación de Bill del Quinto Capítulo del Libro Grande (pág. 56). En un artículo publicado en *Bristol Fashion*, un boletín internacional editado por los A.A. de Bristol, Inglaterra, Harry sugiere que “esta corta frase a menudo se usa como pretexto para volver a la ciénaga de nuestras viejas costumbres alcohólicas. Así podemos hacer caso omiso de las siguientes palabras que dicen: ‘Lo importante es que estamos dispuestos a desarrollarnos de una manera espiritual.’”

Haciendo notar que su “poco de desarrollo espiritual” no le ha sido fácil de lograr, Harry sigue diciendo: “Una lectura atenta del Libro Grande no nos descubre ni una palabrota, ni una historia subida de color. Y, ¿te has dado cuenta de que los A.A., aunque les haga reír y aplaudir una historia así, se ríen tanto al oír un chiste blanco?”

Otro devoto del Libro Grande, deseoso de evitar la fragmentación y desunión en A.A., es Mike M., de Camarillo, California. “Términos tales como ‘el pensar alcohólico’ y ‘la personalidad alcohólica’ se utilizan en gran exceso en las reuniones a las que asisto. Es muy interesante notar que en el Libro Grande tales términos aparecen sólo en relación con el alcohólico *activo*.” Recientemente, dice Mike, él inició una reunión “dedicada estrictamente al estudio del Libro Grande. Ninguna empresa de mi vida ha sido tan fructífera.”

A Harlan G., de Corpus Christi, Texas, que lleva 47 años sobrio, le parece que “Para los miembros más jóvenes, es probable que nosotros los veteranos representemos una forma anticuada de pensar.” Durante el año pasado, dice, ha sido miembro de un grupo pequeño y sin cumplidos compuesto por veteranos que ya no sostienen ni asisten a las reuniones efectuadas por grupos de A.A. o en clubes.

“¿Sentimos que nos estamos descuidando?”, pregunta él. “No. Cada uno ha hecho su debida parte del trabajo de Paso Doce y del apadrinamiento. Creemos que tenemos el derecho —espiritual, ética y literalmente— de salvaguardar nuestra sobriedad como más nos convenga.”

Escribiendo para reconocer las contribuciones de los veteranos a su sobriedad, Joe M., de Mapleton, Iowa, dice: “Cuando me inicié en A.A. en 1947, veía a estos tipos viejos y me pareció que todos estaban quemados. P.S. Me matriculé en un curso superior de bebida y, cuando volví a A.A. en 1971 para quedarme, espero, vi a algunos de esos tipos viejos todavía allí, y prontamente me resolví a pegarme a ellos.”

Danny D., un veterano de Connecticut, observa que “al hablar acerca de la unidad, hablamos de nuestras Tradiciones, especialmente la Tercera, que asegura que no excluyamos a ningún alcohólico que quiera unirse a nosotros. Estamos hablando también del apadrinamiento y de otros aspectos de la vida A.A. franca y cariñosamente, dejando que un Poder Superior trabaje

por medio de la conciencia de nuestro grupo.

“Si en una reunión de A.A. un miembro habla acerca de algún problema además de la recuperación del alcoholismo, ¿qué se puede hacer? La Duodécima Tradición nos recuerda ‘anteponer los principios a las personalidades’ al enfrentarnos con nuestros problemas, la mayoría de los cuales vienen de dentro. Que los resolvamos como tratamos a los recién llegados, o sea con ternura y amor.”

La G.S.O. y Servicios en Español dan la bienvenida a Danny M.

Antes de decirle adiós a Vicente M., el personal de la G.S.O. se sentía encantado de ver integrarse al equipo a su sucesor Danny M. para seguir en la tradición de coordinar los servicios en español. El entusiasmo, la flexibilidad y los talentos de Danny (además de inglés y español, Danny habla italiano y portugués con soltura) son gratos atributos en la Oficina de Servicios Generales.

Como el único miembro del personal de la G.S.O. que no hace rotación, Danny tiene un trabajo de múltiples facetas. Es responsable de la correspondencia que nos llega escrita en español, colabora en la elaboración de nuevos materiales de servicio y, cuando se le invita, representa a esta oficina en las convenciones de habla hispana. Además, Danny sirve como co-redactor de la edición en español de *Box 4-5-9*.

“Todavía no me puedo creer que estoy aquí”, dice Danny. “El año pasado, cuando estaba leyendo el artículo acerca de la próxima jubilación de Vicente (*Box 4-5-9*, edición navideña de 1990), vi otro anuncio que decía que se buscaban aspirantes para sucederle. Conocía a Vicente y sabía que sería difícil reemplazarlo; no obstante, me convencí para presentarme como aspirante. A nadie le sorprendió más que a mí la notificación que me habían seleccionado. Hay mucho que aprender y hacer”, añade, “pero los demás miembros del personal son tan amistosos y acogedores que es fácil pedirles ayuda.”

Oriundo de Buenos Aires, Argentina, Danny llegó a los Estados Unidos en 1961. “Trabajaba en la industria aérea y, más tarde, en el transporte, y”, según recuerda, “mientras me iban trasladando de acá para allá, bebía mucho.” En octubre de 1983, al estar de vacaciones en Buenos Aires, logró su sobriedad, “con la ayuda de mi hermano Mike.” Aquí hace una pausa. “Somos muy afortunados”, dice Danny con aire pensativo. “El alcoholismo es una enfermedad en mi familia. Mi hermano y yo somos los únicos sobrios. Es un regalo.”



Vicente M.

Danny se casó en 1982, poco tiempo antes de unirse a A.A. Su esposa María (“Mary”), nació en Brasil “pero la mayor parte de su vida ha vivido en los Estados Unidos. Nos llevamos muy bien — y por esto atribuyo el mérito a Mary y a A.A. Ella trabaja por la noche, lo que me depara mucho tiempo para asistir a las reuniones de mi Grupo Camino Real de Manhattan. Durante mis años de sobriedad, he estado muy metido en el servicio, principalmente llevando reuniones a las instituciones correccionales y de tratamiento locales.”

A.A. y los deportes son las aficiones principales de Danny. “Todo ello es una parte de mi recuperación, la cual es, después de todo, física, mental y espiritual. Estoy agradecido por lo que tengo en las tres áreas de mi vida y trato de no dar nunca por supuesto que lo tengo merecido.”

Los lemas de A.A. nos enseñan el camino

“Cuando era principiante”, recuerda Michael S., de Irlanda, “se hacía hincapié en que nunca debía faltar a una reunión de mi grupo base a no ser que tuviera un buen motivo, tal como un funeral — ¡el mío propio! Llegué a comprender que lo que no puedo hacer solo, podemos hacerlo unidos. No era simplemente lo que los A.A. a mi alrededor decían; era su alegría de espíritu, su sentido de la responsabilidad, su disposición a dedicar tiempo a compartir conmigo ya fuera en grupo o de persona a persona. Todo esto me convenció de que podía llegar a ser como ellos.”

Hablando como delegado a la Reunión de Servicio Mundial que tuvo lugar en Munich, Alemania, el octubre pasado, Michael dijo: “A los principiantes, pronto se les hace ser conscientes de que lograr la sobriedad no es simplemente un asunto de taponar la

botella. Hay mucha vida por vivir y muchos cambios de actitud que hacer." Los lemas de A.A., sugirió, "nos enseñan el camino hacia una nueva vida", y citó algunos ejemplos:

"*Lo primero es lo primero*" — La prioridad debe ser *no* beber, aun cuando se dé la mayor importancia a la familia y al trabajo.

"*Tómalo con calma*" — Ten paciencia con el proceso de tu propia recuperación y la de otros.

"*Manténlo sencillo*" — No analices el programa de A.A. ¡Utilízalo!

"*Vive y deja vivir*" — Vive al máximo tu propia vida y deja que los demás vivan las suyas como les convenga.

"*Si lo embotellas, puede que te lo bebas*" — Se sugiere que los principiantes tengan un padrino — alguien con quien puedan identificarse y compartir *todo* lo que está pasando en sus vidas.

Por último, dijo Michael, la frase "Expresa la gratitud por medio de la acción" se usa tan a menudo en A.A. irlandés que bien pudiera llamarse un lema. "Normalmente, nuestros miembros expresan su gratitud por medio de la acción de mostrar a los principiantes la manera A.A.", comenta. "No hay muchos que lleguen a ser servidores de confianza más allá del nivel de grupo, pero la mayoría, a su manera, son activos. Lo bueno de A.A. es que nos da la libertad de desarrollarnos como lo creamos conveniente y de ponernos a la disposición del alcohólico que aún está sufriendo que puede identificarse con nosotros y sentirse atraído hacia esta maravillosa Comunidad."

El punto de vista de un muchacho sobre la Comunidad

Si alguna vez se ha preguntado a usted mismo si la información diseminada sobre A.A. tiene un verdadero impacto en los jovencitos, le rogamos seguir leyendo para una clara respuesta:

"Estimados señores de A.A. Por la presente les saludo con gran afecto y con la esperanza de que se encuentren en buena salud", nos escribe Arturo Pérez G., de Grecia, Costa Rica. "Soy un muchacho de 11 años de edad, estudiante de quinto año de primaria y he asistido a varias reuniones de aniversario de A.A. Eran muy interesantes y aprendí muchas cosas acerca de A.A."

"Los alcohólicos son gentes que no gustan a nadie, pero experimentan una gran transformación una vez que se unen a A.A. Mi abuelo era un alcohólico que bebía 20 años. Ahora tiene otros 20 sobrio en A.A."

"He hablado de mi familia y del alcoholismo. Ahora les pido que me hagan un favor — envíenme los folletos '44 Preguntas' y 'Lo que le Sucedió a José'."

"Adiós".

Los Intergrupos y A.A.

Unos cien gerentes de oficina y coordinadores de los comités directivos de intergrupos de todas partes de los EE.UU. y Canadá se reunirán en Memphis, Tennessee, los días 27 al 29 de septiembre, para discutir sobre sus mutuos intereses en el Seminario de Oficinas Centrales/ Intergrupos de 1991.

El seminario del otoño, el sexto en celebrarse desde 1986, será coordinado, como lo fueron los anteriores, por A.A. World Services. A partir de 1992, dice Harold G., custodio de Clase B (alcohólico), "nuestro papel será ayudar a los intergrupos a organizar y coordinar sus propios seminarios. Con este fin, se estableció un comité ad hoc en el seminario de 1990, efectuado en New Jersey."

Las nuevas disposiciones simbolizan la relación entre los intergrupos y el servicio general — o sea, son entidades independientes pero estrechamente vinculadas. Como queda explicado en el *Manual de Servicios de A.A.* (edición 1990/1991, pág. S107): "Las oficinas centrales prestan servicios de alcance local... los comités (de servicios generales) mantienen la conexión entre los grupos de A.A. y la Junta de Servicios Generales, a través de la Conferencia."

Por clara que sea la filosofía, algunas cuestiones han tenido que resolverse. En muchas áreas metropolitanas, los intergrupos estaban prestando servicios locales a los grupos y a sus miembros mucho antes de establecerse la estructura de servicio de A.A. Inevitablemente, ha habido alguna duplicación de esfuerzos, así como algunos desacuerdos de "personalidades".

Para aliviar este problema, algunas áreas han tomado medidas para abrir las líneas de comunicación. En Nashville, Tennessee, según Don R., coordinador del comité de intergrupo, "los miembros del comité de distrito asisten a las reuniones de nuestro comité de intergrupo y viceversa. En ambos casos, los A.A. visitantes tienen voz sin voto. Nos parece que este arreglo hace posible un razonable intercambio de información sin perjudicar la dinámica de la conciencia de grupo."

En algunas áreas, los visitantes tienen voz y voto. Jackie J., delegado del Area Sur de California, dice: "En nuestra asamblea de noviembre, enmendamos nuestras directrices (proceso que tarda cinco meses o más en hacerse) de forma que se invita a todas las 16 oficinas centrales/intergrupos de nuestra área a enviar un enlace a nuestra asamblea — cada uno como miembro de pleno derecho. Esta medida contribuye a mantener a nuestro delegado informado sobre los asuntos de las oficinas centrales y a asegurar la cooperación más estrecha."

En diversas ocasiones, algunos han expresado el deseo de convertir la red intergrupala en una parte de la Conferencia de Servicios Generales, pero siguen cons-

tituyendo una minoría. En una presentación hecha ante la Conferencia de Servicios Generales de 1988, Tom L., delegado del Norte de New Jersey de Panel 37, observó: "No nos hace falta una nueva área o una nueva estructura de Conferencia. Sólo tenemos que aprovechar la que ya tenemos."

Refiriéndose al *Manual de Servicios* (pág. S107), Tom añadió que "los comités de servicios generales y los intergrupos son 'dos entidades de servicios, separadas y vitales, (que) coexisten en muchas áreas dentro de una mutua cooperación y armonía en beneficio de toda la Comunidad de A.A.' Lo único que se necesita para iniciar o mantener la cooperación y la armonía es comunicación — compartir en el lenguaje del corazón, lo cual es la forma más eficaz de mantenerse sobrio y mantenernos unidos."

Indie C., gerente de la Asociación Intergrupar del Area de Memphis, organizadora del seminario de este año, habla de su experiencia en el anterior: "Al escucharme a mí misma y a otros, me di cuenta de que, como en todo lo demás en A.A., la comunicación tiene que empezar conmigo."

"Al volver a mi área, me resolví a dejar a un lado las personalidades y realmente escuchar, dándoles a todos la oportunidad de explicarse plenamente y sin prejuicio. En este ambiente franco y abierto, nuestro comité directivo se reunió con los M.C.D.; y una vez que se dieron cuenta de que nos reuníamos no para criticar sino para trabajar juntos en buscar formas de ayudarnos unos a otros, se veía un cambio dramático de actitud que ha enriquecido grandemente la calidad de nuestro servicio al alcohólico que aún sufre, a los grupos y al público en general."

Nuevos Custodios

Todos los nuevos custodios de Clase B (alcohólicos) elegidos en la reunión de la Junta de Servicios Generales después de la 41ª Conferencia en abril, han tenido una experiencia en común. Todos han sido calurosamente acogidos y enérgicamente apoyados por los antiguos custodios de sus áreas, y por los delegados y otros amigos de A.A. Otro ejemplo de cómo los A.A. extienden la mano al "principiante".

Ann B., de Fort Smith, Arkansas, es el nuevo custodio regional del Sureste, reemplazando a la difunta Jan W. Ann ya tiene viejos amigos entre los miembros de la junta, ya que sirvió como delegado del Panel 37 junto con Greg M. y Marc P. que después llegaron a ser custodios también.

El nuevo custodio regional del Noroeste es Jake H., de Winthrop, Maine, que sucede a John S. Jake fue delegado de Panel 38 y sirvió como coordinador del Comité de Instituciones Correccionales de la Conferencia.

David O'L., de St. John's, Newfoundland, que reem-

plaza a Webb J. como custodio general/Canadá, fue delegado de Nova Scotia/Newfoundland de Panel 35. Dave expresa los sentimientos de todos los nuevos delegados, diciendo: "Es una enorme responsabilidad, pero la voy a tomar día a día."

La Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos está compuesta de 21 custodios: 14 de Clase B (alcohólico) y siete de Clase A (no alcohólico). Quien desee tener más información sobre la junta y los custodios debe referirse al *Manual de Servicios de A.A.*

Algo curioso ocurrió de camino al Foro

Por confesión del mismo narrador, ésta no es sólo una historia de lo que aprendía Jim M., miembro del Comité de Archivos Históricos del Area Norte Interior de California, en el Foro Regional del Pacífico en San Diego el pasado verano. Tiene más que ver con lo que sucedió a él de camino al Foro y de regreso a su casa.

En un artículo publicado en el boletín del A.N.I.C., *Area Accents*, Jim dice que fue "en coche al Foro con algunos veteranos, incluyendo a Jim M., el antiguo custodio más viejo de A.A., y Tim M., el antiguo delegado de nuestra área. Estos hombres se conocen desde el diluvio, y Jim es padrino de Tim. Durante el viaje de 11 horas, se alternaban en contar divertidísimas anécdotas acerca de los años pasados en A.A., y en reflexionar seriamente sobre temas referentes a su futuro. Yo estaba encantado y agotado."

Al llegar el grupo por fin a San Diego, según Jim, "Le dije a Tim en broma que, si me llevaran en este mismo momento al aeropuerto, yo ya estaría satisfecho con el día más instructivo de mi vida de A.A. Pero había todavía más riquezas por venir."

"Gracias a ese Foro, ahora tengo conocimientos de primera mano del funcionamiento de la Oficina de Servicios Generales, la Conferencia de Servicios Generales y de los deberes y responsabilidades del personal de la G.S.O., los delegados y los custodios. Además, tengo una más clara comprensión de los problemas con los que se ven enfrentados los grupos del Oeste y A.A. en su totalidad. Llegué a saber lo que yo, como nuevo representante de servicios generales, podría hacer para servir mejor a mi Grupo Studio de Stockton."

"Pero no sé si fue el Foro o lo que sucedió entre las sesiones — las reuniones después de las reuniones. Es probable que fue tanto lo uno como lo otro. A un orador le oí decir: 'A.A. está vivo y en buena salud. Con la gracia de Dios, saldremos de cualquier apuro.' Y a otro: 'El desastre nos espera si no nos cambiamos con los tiempos.' Yo habría estado totalmente confundido,

si no fuera por las charlas que tenía con mis compañeros de viaje y con otros A.A. que tan generosamente compartían conmigo.”

Mirando hacia atrás, Jim dice: “Cosas maravillosas sucedían de camino al Foro y durante el viaje de regreso. Me convertía en un miembro más informado de A.A. y un ardiente partidario del “Cuarto Legado” — *la experiencia*. Es de altísima importancia escuchar las voces de experiencia en nuestra Comunidad, porque algún día no estarán aquí para enseñarnos (y entretenernos). Como dijo mi mentor Jim M., en su charla de despedida en el Foro: ‘Se escribiría la historia, pero cuando desaparezcan los pioneros de A.A., una gran parte de su experiencia se perderá a no ser que nos pongamos a preservarla ahora mismo.’ ”

Los temas de los que hablamos, ¿se basan en nuestro vínculo común?

“No me lo podía creer”, exclama Jeff L., de San Francisco. “Era una reunión de discusión de A.A. y el tema— ‘Codependencia’. Nos inundaba los oídos con una gran cantidad de sicojerga apropiada para otros tiempos y otros lugares, pero ni una palabrita acerca de los Pasos, las Tradiciones, ni siquiera de mantenerse sobrio. Por lo menos, había allí presente *un* perplejo principiante.”

Al igual que Jeff, Barbara S., de la ciudad de Nueva York, cree que algunos de los temas de los que se oye hablar hoy día en las reuniones ‘tienden a tener poca relación con la Comunidad. Tengo tanta curiosidad como cualquier otra persona acerca de las relaciones simbióticas y la catarsis terapéutica, pero no en las reuniones de A.A., a las que asisto para mi “dosis” de sobriedad. Tal vez la prueba decisiva para un tema deba ser: ¿se basa en la solución A.A. de la recuperación de la enfermedad común de la que todos padecemos. Y, ¿podrá identificarse el recién llegado?”

De lo que algunos miembros pueden no darse cuenta es de que hay una rica abundancia de temas relacionados con A.A. entre los que se puede elegir. Para empezar, en la lista preparada por la G.S.O., titulada “Temas Sugeridos Para las Reuniones de Discusión”, aparecen 50 posibilidades. Estos varían desde “El Trabajo de Paso Doce y el Apadrinamiento” hasta “El Temor”, “La Entrega” y “Proyección Comparada Con Planificación.”

Otra fuente de ideas es el A.A. Grapevine, que publica en cada número “Temas de Discusión” sugeridos. La mayoría de las sugerencias se relacionan con artículos publicados en el mismo número que dan materia en qué pensar.

Por ejemplo, el número de abril de 1991 del Grapevine sugiere una discusión sobre “La Experiencia Espiritual”, haciendo notar que se puede basar en un viejo refrán chino que dice: “Hay muchos caminos a la cima de la montaña, pero una sola vista desde arriba.” Ya que todo el número está dedicado a la experiencia espiritual, la mayoría de los artículos pueden servir como puntos de referencia.

En marzo de 1986, el Grapevine sugirió una discusión sobre “Antes y Después de A.A.” La idea estuvo inspirada por una historia publicada en ese número que trataba de un hombre y sus automóviles: Cuando bebía y no tenía amigos, tenía un viejo cacharro biplaza. Unos cuantos años después de lograr su sobriedad, se le ocurrió que ahora tenía *amigos*. Así que se regaló a sí mismo un coche blanco con la rejilla del radiador negra, neumáticos de carrera, tapicería de piel de oveja — y con amplios asientos traseros para todos sus amigos de A.A. — donde se intercambiaban muchos compartimientos de A.A. mientras viajaban a las reuniones y convenciones de A.A.

Publications françaises suministra literatura de A.A.

El lugar: Montreal, Quebec, Canadá. La época: mediados de los años 60. A.A. World Services, Inc., el brazo editor de la Comunidad, establece un comité de publicaciones en Montreal para traducir al francés, publicar y distribuir la literatura aprobada por la Conferencia. Entonces, más tarde, surgen desacuerdos. Algunos miembros se retiran del trabajo. Las operaciones se quedan estancadas.

¿El final? No. Como al amanecer de A.A. misma, esto no fue más que el prelude de un comienzo propicio. En 1971, el comité de publicaciones fue completamente reorganizado y, durante los últimos veinte años, ha trabajado estrechamente con la Oficina de Servicios Generales para poner a la disposición de centenares de miles de gente de habla francesa una amplia gama de literatura traducida.

Publications françaises A.A., Inc. (Publicaciones francesas de A.A., Inc.), bajo el nombre de *Le Service des publications françaises des AA du Quebec*, es responsable ante una junta rotativa, el *Conseil des Publications*, la cual, a su vez, lo es ante los grupos de A.A. de Quebec. El Conseil fija los precios de la literatura y es responsable de las operaciones de la oficina. Sus miembros componentes se reúnen periódicamente con representantes de A.A.W.S. y de la G.S.O., con quienes tienen una relación estrecha y cooperativa.

Todos los gastos de traducir, publicar y distribuir los

libros, librillos y folletos aprobados por la Conferencia corren a cargo del Comité de Literatura Francesa. Pero los gastos del material de servicio en francés, como, por ejemplo, *Box 4-5-9*, los paquetes de R.S.G. y los manuales para grupos nuevos son pagados por la G.S.O., por medio de las contribuciones de los grupos de A.A. de los EE.UU. y Canadá.

Lise P., directora general de la atareada oficina de Montreal, supervisa un personal reducido que incluye tres empleados no alcohólicos. Lise y algunos traductores independientes hacen la mayoría de las traducciones. “Un proyecto recién terminado”, dice, “fue la traducción de *Reflexiones Diarias: Un Libro de Reflexiones Escritas por Miembros de A.A. para Miembros de A.A.* También traducimos el *Informe Final* de la Conferencia de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá y actualizamos la traducción ya existente del *Manual de Servicios de A.A.* y otro material de servicio. Ahora estamos trabajando en la traducción de la película *Esperanza* para los A.A. que trabajan en instituciones de tratamiento.

Lise empezó “a participar en este servicio en 1971 como miembro rotativo”. Cumplió dos términos haciendo algunas traducciones y, desde 1983, ha sido un miembro del personal. “El trabajo es a veces difícil, pero siempre es gratificante”, dice con aire pensativo, “principalmente porque me veo en estrecho contacto con diversos grupos de gente, todos los que se esfuerzan por ayudar a los alcohólicos. Hay aproximadamente 1,500 grupos de A.A. de habla francesa en Canadá. Hacemos todo lo posible para prestarles servicio, así como a otros miembros alrededor del mundo que solicitan nuestros servicios. También distribuimos literatura traducida al francés a Francia, Bélgica, Suiza, Rumanía, Nueva Caledonia y Tahití.”

Instituciones de Tratamiento

Somos amistosos con nuestros amigos— pero, ¿nos explicamos bien?

ASUNTOS: Dos hombres recién salidos de un programa de rehabilitación de drogas se presentan en una reunión de A.A. porque “nuestro consejero nos dijo que lo hiciéramos”. Una estrella de TV muy bien conocida anuncia orgullosamente al mundo que se había “unido a A.A. en un centro de tratamiento para el abuso de sustancias químicas.” Y en anuncios que se ven en los periódicos y en TV, una institución de tratamiento grande se refiere al mismo tiempo a sus sesiones

de terapia de grupo y reuniones de A.A. . . .

Con ligeras variaciones, los escenarios arriba citados tienen lugar muchas veces al día según cada vez más gente llega a A.A. saliendo de las puertas de los centros de tratamiento. Ya que se da cuenta de que tales violaciones de las Tradiciones de A.A. se originan comúnmente en una falta de comprensión y en una confusión respecto a lo que A.A. es y no es, el Comité de Instituciones de Tratamiento de custodios ha tomado medidas para aclararlo.

El pasado invierno, el comité dirigió una carta detallada de aclaración a los centros de tratamiento en los EE.UU. y Canadá, así como a todos los delegados de servicios generales, oficinas centrales e intergrupos. A continuación aparecen algunos extractos de esta carta, los cuales pueden serles útiles a los miembros y los comités de servicio de área de A.A. para comunicar con las instituciones locales:

“Nuestro objetivo primordial — El objetivo primordial de A.A. es llevar el mensaje de A.A. al alcohólico que aún sufre del alcoholismo. Cualquier interesado puede asistir a las reuniones “abiertas” de A.A., pero las “cerradas” son solamente para los alcohólicos, y sólo los alcohólicos — incluyendo los que tienen problemas con la droga y con otras cosas — pueden hacerse miembros de A.A. Los adictos a la droga no pueden hacerse miembros de A.A. a menos que satisfagan el único requisito para ser miembro, como queda enunciado en la Tercera Tradición de A.A.: ‘El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.’

“A.A. no quiere ser exclusiva, pero espera seguir teniendo eficacia para los alcohólicos. La experiencia también indica que la gente no alcohólica, incluyendo a los adictos a la droga, no consiguen de Alcohólicos Anónimos la ayuda y el apoyo que necesitan.

“No afiliación — ‘Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.’ La experiencia nos ha deparado un sencillo principio directivo: *Coo-peramos pero no nos afiliamos.*

“Deseamos trabajar con los administradores y el personal y los programas de las instituciones de tratamiento, pero no deseamos que se nos confunda con ellos por los administradores, el personal o el público en general. A.A. está disponible para las instituciones de tratamiento, pero la vinculación pública del nombre de A.A. con cualquier institución puede causar la impresión errónea de afiliación. Por lo tanto, una reunión de A.A., o un grupo de A.A. que se reúne en una institución de tratamiento no debe llevar el nombre de la institución, ni debe dar a entender la institución que está afiliada con A.A.

“*El Anonimato* — Les pedimos que nos ayuden a mantener nuestra Tradición de anonimato personal, no identificando a los miembros por su nombre ni en fotos en las que fácilmente se pueden reconocer, como ‘miembros de Alcohólicos Anónimos’. Puede que los posibles candidatos eviten cualquier ayuda que pueda revelar su identidad. ‘Anonimato’ es una palabra tan importante que constituye el 50% de nuestro nombre.”

La experiencia de A.A. indica que la vigilancia constante es la consigna de cooperación con nuestros amigos profesionales. Al tratar de alcanzar a los alcohólicos en los centros de tratamiento, nuestra eficacia depende de que hagamos bien, tanto para nuestros amigos como respecto a nuestras Tradiciones.

Instituciones Correccionales

A un M.C.D. de Iowa le conmueve *Alcohólicos Anonimos en Prisiones...*

Al despacho de I.C. han llegado muchas cartas referentes a la utilidad del libro *A.A. in Prison: Inmate to Inmate*, publicado en inglés el pasado mes de febrero y ahora en su tercera tirada (se espera publicar la versión en español en un próximo futuro).

Nos gustaría compartir con nuestros lectores algunos extractos de un artículo escrito por Fred C., un M.C.D. del Area 24, que aparece en el boletín *El mensajero del Distrito 3*.

Hace unos pocos meses, me enteré de que se iba a publicar un nuevo libro especialmente para los correccionales; un libro que se compondría del compartimiento de las experiencias, la fortaleza y la esperanza de aquellos que una vez fueron, o que todavía son, reclusos. Entonces, no oí hablar mucho de ellos hasta que asistí recientemente a un encuentro local.

Allí, sucedió que pasé por la exposición de literatura donde trabajaba Doug S., nuestro antiguo M.C.D. y actual coordinador de literatura de área. Me enseñó un pequeño librito en rústica, con cubierta verde, diciéndome: “Mira, como M.C.D., tú debes tener un ejemplar de este libro.” Me dijo además que era más o menos mi responsabilidad comprar uno, leerlo y comunicarles a otros lo que en ello encontrara.

Tan espontáneamente como si aceptara una invitación para hablar en una reunión, saqué de mi bolsa \$2.95 y lo compré. Inmediatamente, me pregunté: “¿Qué voy a hacer con esto ahora?” ¿Cuándo tendría tiempo para leer otra publicación? Instintivamente, yo

sabía que yo no iba a sacar ningún provecho del libro. Además, era un libro tan pequeño que a lo mejor lo leería de un tirón para después olvidarme de todo lo que hubiera leído.

Pues, no se me extravió el libro durante el encuentro y acabó puesto en la mesa de cocina al lado de los números del Grapevine y el libro *Reflexiones Diarias* que suelo leer por la mañana antes de irme al trabajo. Aquella mañana, acababa de terminar de leer la última edición del Grapevine y me decidí a probar “el nuevo”. El prólogo dice en parte: “Estas son las historias personales del milagro de la recuperación tal como las cuentan 32 presos, quienes encontraron la esperanza y la liberación de la devastadora enfermedad del alcoholismo por medio del programa de Alcohólicos Anónimos.” Bueno, tal vez valiera la pena. Y entonces me puse a leerlo.

Para mí el formato es estupendo — historias cortas de una o dos páginas, impresas en caracteres grandes, y parece que se tardaría sólo unos pocos minutos en leer cada una. Antes de darme cuenta, había leído cuatro historias. Pero estaba tardando bastante tiempo en leerlas, porque cada una te da en qué pensar. Los escritores son reclusos; en este campo no soy perito. Estuve una vez encarcelado por dos días — el plazo más largo; y en total, mis estancias en la cárcel apenas ascienden a un par de semanas.

Creía que las historias estarían repletas de la jerga de los presos y de referencias a lo que allí sucede. Estaba equivocado. El lenguaje del corazón es universal y, especialmente para los alcohólicos, lo parecido de nuestras emociones pesa mucho más que lo diferente de los ambientes en que nos encontremos. Al leer acerca de la soledad, las acciones irresponsables, acerca de ansiar la aprobación de figuras de autoridad y de ser deshonesto, leo acerca de mí mismo. Estas historias las escriben personas que han tenido que enfrentarse al “problema de raíz”, o ir para siempre consumiéndose. La urgencia de hacerlo debido al ambiente es muy instructiva, porque ellos se dan cuenta de que, si no incorporan el programa según queda resumido por los Doce Pasos de la recuperación, van a morir o acabar volviendo a la jaula de la que les permitieron salir (si acaso les permiten salir).

No puedo expresar cuánto me gustaba este libro; voy a volver a leerlo. Incluso estoy considerando la posibilidad de inscribirme en el Servicio de Correspondencia Correccional.

Tú puedes ayudar: El Servicio de Correspondencia Institucional de la G.S.O. tiene una larga lista de espera de reclusos que desean compartir con miembros de A.A. Si te interesa participar en el servicio, se te ruega escribir a: Correctional Facilities Desk, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

I.P.

Los A.A. de Georgia llevan el mensaje al aire libre

“SI TIENE UN PROBLEMA CON LA BEBIDA,
LLAME A ALCOHOLICOS ANONIMOS.”

¿Un anuncio de servicio público de TV? ¿Un anuncio publicado en un periódico? ¿Otra conjetura? Esta única y bien conocida frase, seguida sólo por el número de teléfono del intergrupo local, aparece en cinco carteleras del área metropolitana de Augusta, Georgia.

“Es la primera vez que se ha hecho, que yo sepa”, dice Charles G., coordinador del comité conjunto de información pública/cooperación con la comunidad profesional del Distrito 12.” Y debido a que no se ha hecho antes, algunas personas — en realidad, muy pocas de aquí — pueden creer que constituye una violación de la política de A.A. de ‘atracción en lugar de promoción’, como queda expresada en la Undécima Tradición. Pero en realidad lo que hacemos no se difiere en absoluto de los acostumbrados anuncios de servicio de TV y radio emitidos en todas partes del país. Pero nosotros llevamos el mensaje al aire libre.”

De hecho, la cartelera con letras rojas y negras sobre un fondo blanco puede parecer menos llamativa que los anuncios de TV y radio. “Al principio, consideramos la posibilidad de añadir la palabra ‘¡Funcional!’, dice Charles. “Pero decidimos mantenerlo sencillo, y estamos contentos de haberlo hecho así.”

Es difícil estimar el impacto directo de las carteleras. Charles hace notar, “porque el mensaje es, a lo más, subconsciente. Al pasar en coche por el camino, un alcohólico lo podría ver una o dos veces, almacenarlo en las partes recónditas de su mente y, un mes más tarde, llamar de repente a A.A. sin saber precisamente por qué. Yo lo sé, porque así me sucedió a mí hace unos cuantos años, respecto a un posible problema de salud. Fue eso lo que me dio la idea.”

Las primeras dos carteleras se pusieron el pasado mes de noviembre, otras tres en diciembre y enero. “Pagamos a la agencia de carteleras un precio especial de \$35 al mes” (en vez del normal de \$350), explica Charles. “Lo bello de esto es que ellos no quitan un cartel hasta tener otro para reemplazarlo, de forma que hemos tenido todos nuestros carteles expuestos por algunos meses extras.” Cuesta alrededor de \$50 producir cada cartel. “Pero, si los compráramos en cantidades grandes podríamos reducir el precio a un poco más de \$6 cada uno.”

Se han reunido los fondos para financiar los carteles pasando la cesta en los grupos del área, los cuales han reaccionado de forma entusiástica a lo que es sólo un elemento de una serie de proyectos innovadores de

información pública. Desde enero, por ejemplo, el comité ha cooperado con el Buró de Oradores del United Way. “Hablamos ante unas 500 personas cada mes”, dice Charles, “principalmente en las escuelas e iglesias del área y para las organizaciones cívicas.” El comité coopera también con la Comisión del Alcalde Sobre la Adicción al Alcohol y a la Droga y, en su boletín bimensual, publica el Preámbulo de A.A. y un horario de las reuniones abiertas de A.A.

“El nuestro es un comité pequeño”, comenta Charles, “pero nos las arreglamos para hacer muchas cosas, gracias a la ayuda de nuestros maravillosos voluntarios y, creo yo, de nuestro Poder Superior.”

Nuevo de la G.S.O.

- *Reflexiones Diarias* — (SS-68). \$6.00; se aplica el descuento del 20 por ciento. Ver el artículo relacionado que aparece en la página 11.
- Libro Grande en lituano (SU-1). \$6.50; se aplica el descuento del 20 por ciento.
- Libro Grande en turco (SQ-1). \$9.90; se aplica el descuento del 20 por ciento.
- “*Bridging the Gap — Between Treatment and A.A. Through Temporary Contact Programs*” (P-49). Un nuevo folleto en inglés de ocho páginas, aprobado por la Conferencia de Servicios Generales de 1991, que anima a los miembros a que sirvan como contactos temporales para ayudar a los alcohólicos bajo tratamiento a hacer la transición a Alcohólicos Anónimos. 25 centavos; se aplica el descuento del 20 por ciento. Se espera publicar la versión en español en un futuro no muy lejano.



Servicios en Español

Reflexiones Diarias ahora disponible en español

Hace ya algunos meses que viene llegando a la G.S.O. un buen número de solicitudes de información sobre la publicación de la versión en español del libro *Reflexiones Diarias*, por parte de miembros que ansiosamente la esperan. Nos es grato poder anunciar que esta traducción, subtitulada "un libro de reflexiones escritas por los A.A. para los A.A.", ahora puede pedirse en la G.S.O.: SS-68; el precio es de \$6.00 y se aplica el descuento del 20 por ciento.

El volumen de 384 páginas, incluyendo un índice, tuvo su comienzo en una Acción Recomendable de la Conferencia de 1987 y responde a una necesidad sentida desde hace mucho tiempo dentro de la Comunidad de una colección de reflexiones por miembros de A.A. que sigue el ritmo del calendario, un día a la vez.

En la parte superior de cada página fechada hay una cita tomada de la literatura aprobada por la Conferencia; a continuación, aparece una reflexión personal sobre la misma escrita por un miembro de A.A. Los miembros que hicieron las proposiciones seleccionadas no son escritores profesionales y, por supuesto, no hablan por la Comunidad sino por ellos mismos — un miembro de A.A. dirige sus palabras a otro miembro de A.A. Puede que les interese a los lectores saber que algunas de las reflexiones en la versión en español no son traducciones, sino que, en realidad, fueron sometidas originalmente en español y traducidas al inglés para la edición en inglés del libro, publicada el pasado otoño y ahora en su tercera tirada.

Bill W. escribió en el prólogo a *Como Lo Ve Bill*, que él esperaba que sus escritos pudieran "convertirse en una ayuda para la meditación individual, y un estí-

mulo para la discusión de grupo, y . . . aun a guiar a una más amplia lectura de toda nuestra literatura." Nosotros no podemos encontrar unas palabras más apropiadas para servir como prólogo a este libro de *Reflexiones Diarias*.

De Rusia con amor

Jorge, un A.A. de Ecuador con algunos meses de sobriedad, escribió por primera vez a la G.S.O. de Moscú el pasado mes de diciembre, con la esperanza de ponerse en contacto con esta oficina de servicio y con el fin de solicitar información sobre literatura para ayudarlo a mantenerse sobrio. Hace poco tiempo, llegó otra carta de Jorge para acusar recibo, con gratitud, de la respuesta que tenía de la G.S.O. Recién "despierto" del largo invierno ruso, nuestro "tovarich" nos dice que la información que la G.S.O. le facilitaba le hizo posible encontrar una reunión de A.A. y el grupo del cual ahora es miembro.

Un estudiante en la Unión Soviética, con algún dominio del idioma ruso, Jorge ahora asiste a las reuniones del Grupo Frontera y, cuando siente la necesidad de compartir, lo hace en su lengua natal, el español, leyendo los Pasos y las Tradiciones, o hablando la mitad en ruso y la mitad en español.

Jorge añade que la carta y literatura adjunta le llegó, "por casualidad", en la hora más oportuna, en uno de sus momentos "bajos". Alejado de su familia y de su esposa que sufre de una depresión, nos dice, "qué maravilla que con el programa de A.A., hoy puedo mirar, considerar y luego actuar para poder aceptar mi impotencia con respecto a la dolencia de mi esposa en distancia. Gracias a A.A. y gracias a la G.S.O. por contestarme tan rápido y enviarme tan copiosa literatura."

El 10 de mayo se festeja en Rusia una fiesta patria, con mucha algarabía, desfile, trompetas y fuegos artifi-

BOX  **4|5|9**

Orden de Pedido

Tarifa individual

Subscripción por un año (\$3.50)..... Favor enviar subscripciones: \$.....

Tarifa Especial para Grupos (Paquete de 10 ejemplares de cada número)

Subscripción por un año (\$6.00) Favor enviar subscripciones: \$.....

Total incluido \$.....

Enviar a:

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado o Prov. _____

País _____ Código Postal _____

Sírvanse enviar cheque o giro postal a favor de:
A.A. World Services, Inc.
P.O. Box 459
Grand Central Station
New York, NY 10163

ciales. Jorge, quien cumple su primer año de sobriedad ese mismo día, comenta: "¡Hasta fiestas en Red Square me hacen ahora que estoy en A.A.!"

Comités de servicio comparten ideas en un seminario de información

Los asistentes al 11º Seminario de Información Anual del estado de Nueva York tenían la grata oportunidad de intercambiar ideas y ampliar las líneas de comunicación entre los comités de servicio que llevan el mensaje de A.A. en cuatro áreas — Connecticut, el oeste de Massachusetts, el norte de New Jersey, y Nueva York.

Los participantes se ocupaban discutiendo sobre los intereses e inquietudes de Paso Doce de los comités de área de instituciones correccionales, cooperación con la comunidad profesional, instituciones de tratamiento, información pública y del Grapevine. Por medio del intercambio, nos informa Bill S., representante de I.P., "llegamos a darnos cuenta de dos cosas: 1) que los diversos comités tienen problemas y objetivos en común; 2) que la eficacia de cualquier comité depende en gran parte de todos nuestros esfuerzos. En otras palabras, nos necesitamos, los unos a los otros."

Tanto en las presentaciones como en las siguientes sesiones de preguntas-y-respuestas, dice Bill, se sugerían diversas formas creadoras de hacer el trabajo de servicio. Entre ellas se incluían: prestar los videos de I.P. a las escuelas locales para que más gente los pueda ver; y elaborar una exposición portátil para los eventos locales de C.C.P.

Un punto importante, recalcado en la presentación de C.C.P., es que "cuando nos presentamos ante el público en general, debemos tener cuidado de comportarnos con sobriedad, ya que somos la única impresión de la Comunidad que mucha gente tendrá."

Durante la presentación de I.C., Bill añade, "un participante comentó, con un tono guasón, que 'hay una ligera diferencia entre hablar en una escuela secundaria y llevar el mensaje a una institución correccional.' Otro sugirió: 'Simplemente comparte tu historia con los presos; no hagas comparaciones entre tus experiencias en la cárcel y las tuyas. Y prepárate — familiarízate con los reglamentos de la institución y no vaciles en observarlos.'"

Mucho tiempo después de que se terminó el seminario, dice Bill, "muchos de nosotros nos sentíamos todavía entusiasmados. El compartimiento de ideas, el sentimiento de unidad y el deseo, a menudo expresado, de que los comités cooperen. . . No podría haber sido mejor. Y muchos de nosotros todavía recordamos las palabras del orador que decía: 'Después de plantar la semilla de A.A., despréndete y da el Tercer Paso. Pue-

de que no veas ningún resultado inmediato o directo de tu servicio; pero tendrás una mayor posibilidad de mantener tu propia sobriedad y así de abrir el camino hacia la recuperación para otro alcohólico.'"

Calendario de A.A.

VIII Congreso de Área y XXV Aniversario de la Llegada del Mensaje, los días 2 al 4 de agosto de 1991, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Información: Com. Org., Apartado Postal 586, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

IV Reunión con Organismos Locales, los días 3 y 4 de agosto de 1991, en San Salvador, El Salvador.

Información: Com. Org., Apdo. Postal No. (06) C. Postal 01123, San Salvador, El Salvador.

II Congreso Distrital del 13º Distrito, los días 3 y 4 de agosto de 1991, en San José Tzal, Yucatán, México.

Información: Com. Org., Apartado Postal 1551-Suc. B., Mérida, Yucatán, México.

II Congreso Distrital del 22º Distrito, los días 10 y 11 de agosto de 1991, en Progreso, Yucatán, México.

Información: Com. Org., Apartado Postal 1551-Suc. B., Mérida, Yucatán, México.

VIII Congreso Regional, los días 23 al 25 de agosto de 1991, en Guadalajara, Jalisco, México.

Información: Com. Org., Angulo 329, Apdo. Postal 1-76 C.P. 44200, Guadalajara, Jalisco, México.

IV Foro Regional de la Región Central, los días 24 y 25 de agosto de 1991, en San Salvador, El Salvador.

Información: Com. Org., Apdo. Postal No. (06) C. Postal 01123, San Salvador, El Salvador.

XIX Convención Hispana E.U./Canadá/Puerto Rico, los días 30 de agosto al 1 de septiembre de 1991, en Bethesda, Maryland.

Información: Ch., Box 3694, Hyattsville, MD 20787.

XIX Convención de la República Dominicana, los días 31 de agosto al 1 de septiembre de 1991, en Santo Domingo.

Información: Com. Org., Calle Estrellita, No. 153, Apartado 254-2, Santo Domingo, República Dominicana.

I Convención Departamental, los días 7 al 8 de septiembre de 1991, en Santa Ana, El Salvador.

Información: Com. Org., Apdo. Postal 245, Santa Ana, El Salvador.

VII Congreso del 10º Distrito, los días 21 y 22 de septiembre de 1991, en S. Umán, Yucatán.

Información: Com. Org., Apartado Postal 1551-Suc. B., Mérida, Yucatán, México.

II Congreso Distrital del 16º Distrito, los días 28 y 29 de septiembre de 1991, en Timucuy, Yucatán.

Información: Com. Org., Apartado Postal 1551-Suc. B., Mérida, Yucatán, México.

XXIII Convención Nacional de Honduras, los días 19 y 20 de octubre de 1991, en La Ceiba.

Información: Com. Org., Apartado Postal 348, La Ceiba, Atlántida, Honduras.

V Convención Estatal del Norte de New Jersey, los días 22 al 24 de noviembre de 1991 en Newark, N.J.

Información: Com. Org., 25 Pennsylvania Ave., Newark, NJ 07102.

XI Congreso del Área Norte, los días 23 y 24 de noviembre de 1991 en San Luis de la Paz, Guanajuato.

Información: Com. Org., Ortiz Domínguez #27, Apdo. Postal No. 88, San Luis de la Paz, Gto., México.

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.